**DESPERTAR LATINOAMERICANO, Pedro Pierre.**

Las 2 décadas de este nuevo siglo marcan el despertar de los pueblos latinoamericanos y la articulación internacional de sus organizaciones populares. Emprendieron el camino hacia una ‘Sociedad del Bien Vivir’ según la cosmovisión de los Pueblos Indígenas del Continente. Como en los años ’70, muchos cristianos se integraron en esta dinámica. En 2,007, los obispos latinoamericanos en su quinta reunión confirmaron el compromiso de los cristianos con las causas de los pobres y los animaron a participar en los cambios sociales para más justicia y fraternidad.

El gobierno norteamericano no tardó en reaccionar con las orientaciones del ‘Cuarto Documento de Santa Fe’. Había que destituir los gobiernos progresistas mediante golpes parlamentarios, privatización de la empresas nacionales y los servicios sociales, aumento del endeudamiento estatal, desprestigio a sus jefes de Estado progresistas, acusaciones de corrupción, eliminación de los medios de comunicación opositores, persecución, aprisionamiento y asesinato de los representantes de una línea progresista, represión violenta de las manifestaciones antigubernamentales…

En esta situación las Iglesias evangélicas vuelven a tener protagonismo para encabezar manifestaciones a favor del retorno de una ideología derechista, capitalista y pronorteamericana. Biblia en mano, apoyan en Brasil la elección de un presidente fascista y en Bolivia un golpe de Estado del mismo signo, con las ‘bendiciones’ del presidente de Estados Unidos también elegido por el lobby evangelista.

Todo esto está sutilmente programado y muchos ciudadanos de a pie y de las clases medias están confundidos y apoyan estas nuevas orientaciones. Grupos católicos tradicionalistas se unen a los evangelistas por fortalecer esta embestida imperialista con la complicidad de las élites nacionales, las traiciones parlamentarias, el apoyo de las instituciones judiciales, la represión de la policía y del ejército… La voz y las actitudes del papa Francisco son tergiversadas por los grandes medios de comunicación internacionales y silenciadas por muchas jerarquías católicas latinoamericanas.

En este año 2020, las resistencias siguen manifestándose en muchos países latinoamericanos. En Ecuador, huele ya la campaña electoral: buscan posicionarse los políticos tradicionales para conservar el poder que les regaló el presidente. Las mañas y artimañas seguirán de moda con el apoyo decidido de los medios nacionales de comunicación comercial. Como en décadas pasadas, los movimientos populares aportarán su valiosa contribución y los cristianos más conscientes seguirán comprometiéndose con ellos, para crecer en dignidad y protagonismo en la construcción de un país más equitativo y de un continente más solidario.

Conclusión: ¡Ubiquémonos!